



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de enero de 1999
Español
Original: inglés

Comisión de Estadística

30º período de sesiones

1º a 5 de marzo de 1999

Tema 3 (e) del programa provisional

Estadísticas económicas: otras estadísticas económicas*

Observaciones del Banco Mundial relativas al informe sobre la evaluación del Programa de Comparación Internacional

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Comisión de Estadística, a petición del Banco Mundial, las observaciones de este último relativas al informe sobre la evaluación del Programa de Comparación Internacional (E/CN.3/1999/8), que fue elaborado por un consultor para la Comisión. Las observaciones figuran en el anexo.

* E/CN.3/1999/1.

Anexo**Observaciones del Banco Mundial relativas al informe sobre la evaluación del Programa de Comparación Internacional****Índice**

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-4	3
II. Resumen general	5	3
III. Preocupación principal: la credibilidad	6-14	3
A. Coherencia conceptual	7-8	4
B. Marco metodológico	9-12	4
C. Proceso de gestión de datos	13-14	5
IV. Medidas actuales del Banco para mejorar los métodos	15-17	5
V. La evaluación del Banco	18	6
VI. Utilización de las paridades del poder adquisitivo	19	6
VII. Financiación	20-21	6
VIII. Conclusión	22	7

I. Introducción

1. Las presentes observaciones constituyen la respuesta del Banco Mundial al informe sobre la evaluación del Programa de Comparación Internacional (PCI) (E/CN.3/1999/8), que fue elaborado por el consultor Jacob Ryten. El Banco acoge favorablemente el informe y su firme apoyo al Programa. Además, coincide en gran medida con muchas de las recomendaciones del informe.

2. En espera de los resultados del 30º período de sesiones de la Comisión de Estadística, que se celebrará en marzo de 1999, el Banco sigue trabajando para llevar a término la actual fase del PCI a nivel mundial y ya ha empezado a preparar actividades para la próxima fase del Programa. Basándose en sus propias investigaciones y en las experiencias de una variedad de países más amplia, el Banco está intentando resolver algunos de los problemas metodológicos y operacionales que han surgido en los últimos años. En general, el Banco confía en los resultados referentes al consumo privado a los niveles de agregación donde más se utilizan esas cifras. El Banco ha recibido de varias fuentes pruebas alentadoras de que la información recopilada sobre los desembolsos y precios para el PCI no sólo ha contribuido a unas estimaciones más acertadas del gasto personal en las cuentas nacionales, sino también a unos indicadores más válidos sobre la pobreza en varios países.

3. En lo referente a la formación de capital y al consumo público, se reconoce que existe un mayor riesgo de error y de sesgo. El Banco sigue estudiando alternativas para mejorar las estimaciones en estos sectores y tener más en cuenta las diferencias de calidad entre los distintos productos y países. Está reexaminando la metodología sobre la que se basan las estimaciones en el sector de la construcción, y está preparando instrucciones más fáciles de entender sobre los componentes y las actividades, en lugar de intentar identificar edificios y proyectos modelo y calcular sus costos. Desde una perspectiva práctica, el Banco ha notado que cuando el cálculo de los costos de los "modelos" de construcción se encarga a empresas privadas independientes de cálculo y medición de materiales de construcción, no siempre resulta fácil confirmar y cotejar las estimaciones resultantes, que a menudo son muy detalladas. En algunos casos en que también se han planteado dudas después de la terminación del trabajo, las oficinas de estadística no han podido obtener respuestas adecuadas una vez finalizado el contrato. Por lo tanto, el Banco está muy interesado en elaborar procedimientos adecuados para mantener las actividades de información del PCI bajo el control directo de las organizaciones de estadística, en la medida de lo posible, y para contribuir al fortalecimiento de

la capacidad de las oficinas nacionales de estadística en cuanto a estas tareas.

4. Por otra parte, el Banco ha estado elaborando programas de informática que harán posible una mayor automatización de los procedimientos de edición y verificación de las observaciones iniciales, lo que se ha destacado en el informe como elemento indispensable para mejorar la calidad de las estimaciones.

II. Resumen general

5. El Banco apoya en general las conclusiones del informe sobre la evaluación del Programa de Comparación Internacional. Es importante señalar que el informe confirma las conclusiones de un informe internacional anterior que destaca las ventajas de estimar las paridades del poder adquisitivo¹. El Banco está de acuerdo con las principales conclusiones de ambos informes, de que las paridades del poder adquisitivo, cuya estimación es el objetivo principal del PCI, son esenciales para poder realizar una amplia variedad de análisis económicos importantes relacionados con la formulación de políticas. Reconoce, por otra parte, que sin el PCI, el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) quedaría incompleto (véase la sección III.B, *infra*). Además, el Banco coincide con las observaciones del informe sobre la necesidad de mejorar la puntualidad, fiabilidad y calidad de las estimaciones de las paridades del poder adquisitivo. Si bien el Banco no está de acuerdo con algunas de las cuestiones de detalle planteadas en el informe, coincide en que es importante mantener una coordinación central del PCI y estima que esta función de coordinación debería fortalecerse considerablemente, para lo cual hacen falta recursos adicionales.

III. Preocupación principal: la credibilidad

6. El informe señala que las estimaciones del PCI adolecen de "falta de credibilidad". El Banco destaca tres factores clave que influyen en la credibilidad de las cifras: la coherencia conceptual; el marco metodológico; y el proceso de gestión de la información o, concretamente, la manera en que se aplican los procedimientos de recopilación de datos para reunir la información básica. Esto está relacionado con las cuestiones básicas ya familiares de si el concepto se ha definido correctamente y si resulta útil, si la metodología estadística elegida encaja con las definiciones conceptuales y con el modelo seleccionado, y si las estadísticas obtenidas reflejan la realidad y el marco conceptual y metodológico.

A. Coherencia conceptual

7. Para entender y analizar adecuadamente las diferencias económicas reales en un determinado contexto espacial, es fundamental disponer de información, tanto a nivel nacional como internacional, sobre los precios en las distintas zonas. De la misma manera que en las comparaciones entre distintas épocas resulta necesario ajustar las series de precios actuales a una base de precios constantes, a fin de medir el cambio cuántico real, también en las comparaciones de los niveles cuánticos de distintos países es necesario convertir los valores actuales de las monedas locales a un valor estándar y una unidad de cuenta comparables. Las paridades del poder adquisitivo son significativas porque igualan las diferencias entre los niveles de precios en los distintos países según los tipos de cambio actuales. Las comparaciones directas basadas en los tipos de cambio actuales no sirven para medir las diferencias cuánticas reales. En todo caso, resultan muy inestables de un año para otro respecto de muchos países. Además, las comparaciones basadas en los tipos de cambio están sujetas a variaciones tanto en la unidad de cuenta (que suele ser el dólar de los Estados Unidos) como en el país de referencia.

8. Conceptualmente, las paridades del poder adquisitivo también son un elemento necesario para analizar las diferencias en cuanto a sectores clave o en cuanto al gasto en productos básicos, entre distintos países o incluso dentro de un mismo país. Si se quiere medir las diferencias cuánticas reales, no hay otra alternativa. Si se pretende lograr comparaciones internacionales sólidas de los niveles de bienestar y de producción deben eliminarse, de una manera u otra (mediante el cálculo de los desembolsos en concepto de gastos o de los valores de la producción), las diferencias entre los niveles de precios. Debe quedar claro que en lo referente a esta cuestión existe un acuerdo unánime entre los investigadores y teóricos; sólo pueden hacerse comparaciones internacionales válidas una vez ajustados los valores mediante las paridades del poder adquisitivo para eliminar las diferencias entre los niveles de precios. Cabe señalar que en enero de 1999, en una reunión oficial en Nueva York, la American Economic Association nombrará a los profesores Robert Summers y Alan Heston miembros distinguidos, en reconocimiento de su importante labor educativa en el ámbito de las comparaciones internacionales. Hace algunos años se otorgó la misma distinción al profesor Irving Kravis por su trabajo innovador en relación con el PCI. La conferencia de Kuznets de 1998, pronunciada en noviembre de ese año por Angus Maddison, versó sobre ese mismo tema.

B. Marco metodológico

9. Se trata de averiguar cuál es la mejor manera de calcular las paridades del poder adquisitivo y qué margen de error están dispuestos a aceptar los analistas. Existen dos métodos prácticos para calcular las paridades del poder adquisitivo y realizar comparaciones sólidas entre países. Uno se centra en los gastos y el otro en el producto real (valor añadido). Generalmente se reconoce que el enfoque basado en la comparación de los ingresos no es viable porque no se pueden separar los elementos implícitos relativos al "precio" por unidad y a la cantidad, especialmente cuando hay un superávit bruto o neto de explotación.

10. El Banco opina que tanto las estimaciones de las paridades del poder adquisitivo basadas en el gasto como las que se basan en el producto real resultan útiles porque satisfacen necesidades analíticas diferentes, como los recursos, los niveles de vida y el análisis de la productividad. No obstante, tras haber proporcionado la financiación y el apoyo iniciales para las comparaciones de Groningen (Maddison) de la producción real, que tomaban como referencia los Estados Unidos de América, el Banco, junto con la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (Eurostat) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), se declaran a favor del método del PCI basado en los gastos, porque proporciona una manera coherente en el plano conceptual, y viable en la práctica, de establecer paridades del poder adquisitivo adecuadas y operacionalmente significativas en todos los países, regularmente y a un costo razonable. Este método, que fue elaborado originalmente por Milton Gilbert e Irving Kravis y aplicado por primera vez en la Universidad de Pennsylvania, proporciona a los analistas e investigadores una información mucho más detallada sobre gastos y precios en los niveles inferiores a los agregados macroeconómicos principales. Esta información es especialmente útil para captar, a nivel nacional, la importancia relativa de los gastos en sectores clave de la economía que influyen directamente en las políticas, por ejemplo, los desembolsos en salud y educación, con respecto al total del gasto familiar, la importancia de la inversión en maquinaria y equipos en el sector de la construcción, y los desembolsos para alimentos y, por ejemplo, el pan y otros alimentos básicos, como una manera de estimar el bienestar relativo.

11. En cuanto al procedimiento "ideal" de agregación de datos nacionales para establecer comparaciones a nivel regional y mundial, no existe un acuerdo. La elección de un procedimiento u otro dependerá, al menos en parte, de la función objetiva de la agregación. No obstante, el Banco ha creado programas informáticos sofisticados para poder aplicar a los datos primarios los procedimientos de agrega-

ción y las fórmulas de elaboración de indicadores que se prefieran.

12. El Programa de Comparación Internacional forma parte integrante del Sistema de Cuentas Nacionales, que otorga gran importancia a la armonización y a la comparabilidad, las preocupaciones más importantes para cualquier marco internacional. El Sistema de Cuentas Nacionales de 1993, que recibió el apoyo de los principales organismos internacionales, incluidos Eurostat, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OCDE, las Naciones Unidas y el Banco Mundial, forma parte de un esfuerzo mundial por dotar de cierta coherencia a la definición y clasificación de la actividad macroeconómica a fin de facilitar las comparaciones entre los países. A este respecto, el SCN presta especial atención al problema de cómo ajustar los valores económicos expresados en precios nacionales actuales a la inflación existente en cada momento y a las diferencias en el nivel de precios entre los distintos países.

C. Proceso de gestión de datos

13. El informe resulta especialmente esclarecedor en cuanto a sus observaciones sobre los aspectos más prácticos de la calidad de los datos; sostiene que muchas de las comparaciones de gastos en los niveles inferiores no son fiables debido, sobre todo, a la mala gestión y supervisión del trabajo estadístico a nivel nacional en la zona que abarca el PCI. Actualmente no existe ninguna solución rápida y fácil al problema.

14. Con el objeto de mejorar la capacidad y el nivel de información de los países, el Banco ha financiado y organizado muchos seminarios técnicos y cursillos prácticos en todas las comisiones regionales. El objetivo concreto de estos seminarios y cursillos es fortalecer la fiabilidad del trabajo realizado en cada país como parte del PCI. El Banco también ha prestado apoyo a actividades similares de otros organismos como, por ejemplo, las actividades desempeñadas in situ, en la región de África, por el Centro Europeo de Comparaciones Mundiales del Costo de la Vida con la ayuda de Eurostat. Además, ha proporcionado fondos a distintos países para garantizar que se llevan a cabo los estudios pertinentes sobre precios y gastos, necesarios para generar la información sobre la que se basa el PCI y para mejorar la información general disponible sobre precios y cuentas nacionales. No obstante, el Banco no puede sino estar de acuerdo con la conclusión del informe de que, en muchos casos, la supervisión de la calidad de los datos ha sido inadecuada. El Banco ha detectado varios casos en que las oficinas nacionales de estadística no prestaron suficiente atención a la comprobación y el cotejo de los

datos básicos sobre los cuales tuvieron que hacerse posteriormente los cálculos de las paridades del poder adquisitivo a nivel regional. Una de las razones esenciales de este problema, y de las contradicciones detectadas en los resultados a nivel microeconómico, fue la separación operacional del proceso de recopilación de datos con respecto al proceso (regional) de agregación. Según los procedimientos actuales, los errores en los cálculos detallados a nivel nacional sólo pueden detectarse y evaluarse plenamente a un nivel más alto de agregación, porque es en este nivel más alto donde deben compararse necesariamente los conjuntos de datos microeconómicos de un país con los de otros países que se encuentran en una etapa similar de desarrollo.

IV. Medidas actuales del Banco para mejorar los métodos

15. El Banco ha elaborado directrices, ha hecho recomendaciones sobre prácticas adecuadas de recopilación de datos y de cálculo anual de los precios medios nacionales de los productos que examina el PCI, y ha sentado las bases para unos procedimientos operacionales reales. Además, ha participado en la elaboración de calendarios de trabajo convenidos. Pero el Banco ha tenido que enfrentarse a restricciones políticas y a una escasez de recursos, lo que ha representado un obstáculo para el fortalecimiento de la vigilancia, del control de la calidad de los datos y de la supervisión externa de las prácticas estadísticas de los países participantes.

16. Dado que uno de los componentes importantes del PCI es el fomento de la capacidad en los ámbitos de la recopilación y el análisis de la información sobre los precios y de la medición del producto nacional bruto (PNB) por el método basado en los gastos, está claro que ha habido cierta reticencia por parte del Banco a intervenir en cuestiones de detalle. Hay razones de peso para no controlar todos los detalles del proceso ni intentar "arreglar" todos los posibles problemas de especificación de datos. El Banco y otros organismos que desempeñan papeles clave en la elaboración de paridades del poder adquisitivo a nivel multilateral no pueden verse demasiado involucrados en el control y la supervisión interna de la recopilación de datos básicos nacionales de los países participantes. Esta responsabilidad compete a las oficinas nacionales de estadística, y la sostenibilidad de la actividad estadística y del proceso de recopilación de datos debe fundarse en la capacidad de las organizaciones nacionales de gestionar eficazmente su trabajo estadístico.

17. Para los países que llevan varios años participando en las actividades regulares del PCI, ya se ha establecido un

proceso “genérico” de recopilación de datos. Se alienta a los nuevos países participantes en el sistema a que expongan sus propios intereses y características especiales, pero se les advierte que deben entender también la necesidad de asimilar las prácticas vigentes y de seguirlas lo más fielmente posible. Hace falta una buena “crianza” reproducción (repetición), adopción y clonación para llevar a cabo las tareas básicas de una manera coherente y para fomentar la fiabilidad. La utilización de definiciones, clasificaciones, diagramas de productos, manuales de recopilación de datos y otros materiales comunes sirve para establecer una metodología más estándar y homogénea.

V. La evaluación del Banco

18. A nivel macroeconómico, el Banco considera que las últimas estimaciones publicadas por el PCI son fidedignas. A primera vista pueden parecer contrarias a lo que dictaría la intuición, porque durante mucho tiempo se había afianzado la costumbre de hacer comparaciones basadas en los tipos de cambio. Por esta razón, los usuarios han tardado en captar el verdadero significado de las cifras ajustadas según las paridades del poder adquisitivo. Como en el caso de todos los agregados, es un hecho reconocido que las comparaciones detalladas de gastos en los niveles más bajos suelen ser menos sólidas y fiables. Esto es especialmente cierto cuando los productos (especialmente los servicios) no pueden definirse claramente y pueden variar significativamente en cuanto a la calidad (en cuyo caso no se realizan los ajustes adecuados), y cuando los precios medios anuales nacionales pueden caer, muy lógicamente, dentro de una amplia gama de precios (como, por ejemplo, en el caso de la India o China). Pero siguen siendo necesarias las medidas detalladas, de las cuales hay muchas, para garantizar una mayor coherencia en los cálculos a medida que se alcanzan niveles de agregación más altos. Salvo una importante excepción, el Banco no ha podido encontrar ningún caso flagrante de sesgo permanente, ni en lo que respecta a los países ni en lo referente a productos específicos cuyos precios se calculan en el PCI. Las investigaciones independientes confirman estos resultados, y esto fortalece la validez de los cálculos más importantes y las conclusiones generales a nivel macroeconómico.

VI. Utilización de las paridades del poder adquisitivo

19. Como parte de un proceso permanente de revisión de las operaciones, el Banco está analizando el uso, la utilidad y el potencial de las cifras del PNB ajustadas según las paridades del poder adquisitivo, como base para adoptar sus

decisiones sobre la asignación de recursos. Las paridades del poder adquisitivo ya se están utilizando en el ámbito de la reducción de la pobreza para influir en las decisiones sobre políticas y asistencia para el desarrollo. Los procedimientos de evaluación relacionados con la incidencia de la pobreza podrían convertirse en un principio rector más importante para la futura política operacional que las estimaciones de los ingresos per cápita. Por otra parte, dada la nueva relación de colaboración estratégica para el desarrollo que ha surgido entre el Banco y la OCDE y los principales donantes bilaterales, es muy probable que en el futuro se preste más atención a las cuestiones relacionadas con las estrategias de reducción de la pobreza. El reciente colapso de los tipos de cambio en los países que pertenecían a la antigua URSS, así como la inestabilidad permanente del mercado financiero en Asia y en gran parte de América Latina, también han hecho cada vez más necesaria la utilización de las paridades del poder adquisitivo en su papel más convencional para detectar “indicadores” de los tipos de cambio económicamente significativos. En los casos en que la depreciación de los tipos de cambio se relaciona con una inflación posterior real o incipiente, la presión a favor de la recopilación de información sobre precios y paridades del poder adquisitivo, y sobre cómo se verán afectados los niveles de vida, será aún mayor. Los jefes de los servicios de estadística de los países asiáticos sumidos en la crisis financiera adoptaron recientemente una decisión sobre estos temas interconexos. Otros países y regiones, como Singapur y la Región Administrativa Especial de Hong Kong (China), están siguiendo su ejemplo. Sólo en este ámbito, sin tener en cuenta la información adicional que puede proporcionar el PCI sobre las prácticas comerciales a nivel nacional, el dumping, los niveles salariales relativos y la competitividad de los costos, el PCI cumple una función importante a nivel nacional.

VII. Financiación

20. El PCI se basa en estudios nacionales sobre precios y desembolsos en concepto de gastos. Salvo en los países de la OCDE y de la antigua URSS, que recopilan esta información con más regularidad, estos estudios se realizan sólo una vez cada cinco años. Sin embargo, suponen un aumento significativo del costo en relación con el presupuesto ordinario para estadísticas de los países. Por esta razón, el Banco ha proporcionado cierto apoyo a la mayoría de los países para que puedan acometer este trabajo y realizar estudios similares de las modalidades de gastos. Esta ayuda ha incluido la financiación de cursillos y seminarios regionales. El Banco también ha intentado reducir la carga de los recursos reales

necesarios para la recopilación de esos datos, alentando a los países a que utilicen, en la medida de lo posible, la información ya existente sobre los índices de precios al consumidor y al pormenor, y a que trabajen con listas de precios recortadas y armonizadas. Además, el Banco ha apoyado las investigaciones especiales sobre los precios de inversión en el sector de la construcción y sobre los costos de maquinaria y equipos. Esta información, que por sí misma resulta interesante y útil, no la suelen recopilar las oficinas nacionales de estadística. Los países no tienen que realizar ningún cálculo para el PCI, y el trabajo de agregación regional y cálculo mundial lo realizan los organismos internacionales. Todas estas medidas se han adoptado con el objetivo principal de reducir al mínimo el costo directo que supone para cada país la generación de información sobre las paridades del poder adquisitivo.

21. El Banco utiliza una parte de su presupuesto administrativo ordinario para la gestión y supervisión general de la actividad global del PCI y para el estudio de métodos de agregación alternativos. Utiliza las reservas de un fondo fiduciario especial, que se están agotando rápidamente, para financiar actividades regionales complementarias y estudios a nivel nacional. En relación con esto, durante los últimos años, tanto el FMI como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) han hecho cuantiosas contribuciones financieras al PCI, pero éstas han sido insuficientes para cubrir el déficit de recursos, y el PCI sigue, como señala el informe, sin contar con una financiación adecuada.

VIII. Conclusión

22. La conclusión general del Banco es que se debe seguir trabajando sobre las paridades del poder adquisitivo y que, teniendo en cuenta los recursos disponibles, el PCI debe llevarse a cabo a nivel mundial de la manera más eficaz y eficiente posible. En el pasado, debido a la incertidumbre en cuanto a la financiación, ha sido difícil seguir un método de trabajo planificado durante los tres años que suelen ser necesarios para la finalización del proyecto. Esto ha perjudicado los planes de gestión y ha dado lugar a una supervisión menos eficaz de lo que hubiera sido deseable. No obstante, la comunidad estadística internacional necesita seguir avanzando y llegar a un acuerdo sobre un enfoque más sistemático. Debe decidir cómo llevar a cabo una gestión central fuerte del PCI, que haga posible un control eficaz de la calidad de la información.

Notas

¹ *Review of the OECD–EUROSTAT PPP Program*, documento elaborado por I. Castles consultor de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), para la reunión de EUROSTAT y la OCDE sobre el programa de paridades del poder adquisitivo, celebrada en París los días 5 y 6 de noviembre de 1997.